1956

EN EL MUNDO HISPANICO

EN EL COLEGIO DE SAN AGUSTIN, MONSEÑOR FRANCISCO BECKMAN, ARZOBISPO DE PANAMA, LEYENDO EL MENSAJE DE S. S. EL PAPA PIO XII ANTE TODOS LOS PRESIDENTES AMERICANOS QUE CONCURRIERON A LA REUNION CELEBRADA EN PANAMA.

LA REUNION DE PRESIDENTES EN PANAMA

La reunión de Presidentes en Panamá, en el verano de 1956, aun con lo que tuviese de puro trámite diplomático internacional, aun con lo que tuviese en algunos casos de simple «dejarse ir» por no llevar la contraria, fué quizá uno de los principales acontecimientos, si no el primero, de la vida exterior de los pueblos hispánicos, considerados en conjunto. Estuvo rodeada del debido aparato ceremonioso y cuando menos sirvió para que las naciones hispanoamericanas se hallaran en mesa redonda y una al lado de la otra. De su trascendencia para el futuro, el tiempo dirá. El acto de la firma de la Declaración está fielmente recogido en las fotos de estas páginas.

OBSESIONADOS por destacar y precisar lo que nos queda por hacer en todos los órdenes de la vida internacional iberoamericana, llevados por las prisas e impaciencias de nuestro tiempo, desengañados a veces por este o aquel fracaso, este o aquel obstáculo, esta o aquella desgracia nacional, no tenemos el ánimo dispuesto para justipreciar, para ponderar como es debido, lo que se ha hecho ya, lo que se hace aquí y ahora, lo que se hará en el futuro...

Conviene, pues, volver la vista sobre nuestro pasado inmediato, rehacer el camino recorrido durante el año de 1956 por quienes, como nosotros, hemos empeñado nuestra vida en la empresa de constituir, orientar y fortalecer una efectiva y poderosa comunidad iberoamericana de naciones.

Dejamos a otros el trabajo de ordenar fríamente las fechas y las circunstancias de nuestras catástrofes nacionales. Que otros recuerden cuándo, cómo y por qué se fraguaron tales o cuales desventuras, tales o cuales revueltas políticas, tales o cuales golpes de Estado, tales o cuales magnicidios. Nosotros preferimos volver los ojos sobre las realizaciones positivas de nuestra comunidad internacional. Desembarazarnos del peso paralizador de las grandes y pequeñas anécdotas. Nosotros sabemos, y lo hemos dicho en repetidas ocasiones, que todas y cada una de nuestras conmociones sociales y políticas son meros aspectos de un incalculable proceso de modernización, de adaptación. Estamos superando viejas e inoperantes maneras de vida; estamos liquidando, sin saberlo o a sabiendas, sistemas económicos tan injustos como desusados, formas e instituciones políticas sin solución de continuidad.

Y por esa razón, en más de un caso, nuestros pueblos recurren a la violencia o son víctimas de ella. Compárense, no obstante, nuestras tensiones políticas, nuestros problemas nacionales e internacionales, nuestros conflictos colectivos, con los que se suceden en otras partes del mundo, y se sacarán aleccionadoras consecuencias.

España e Iberoamérica no han comprometido en ningún momento su futuro en aventuras internacionales que menoscaben ni sus más sagrados intereses ni los derechos e intereses de otras naciones.

Cuando han intervenido en el difícil y arriesgado juego de las grandes y pequeñas potencias, ha sido tan sólo para definir lo justo y lo injusto. Mientras otras naciones, por boca de sus Jefes de Estado, amenazan y vociferan a discreción y, en nombre de tal o cual derecho, cometen incalifica-

PORTADA DEL COLEGIO DE SAN AGUSTIN, DONDE SE ENCUENTRA LA SALA BOLIVAR, EN LA QUE TUVO LUGAR EL PRIMER CONGRESO IBEROAMERICANO, CONVOCADO POR EL LIBERTADOR EL AÑO DE 1826. EN DICHA SALA SE CELEBRARON DIVERSOS ACTOS CON MOTIVO DE LA REUNION DE PRESIDENTES AMERICANOS CELEBRADA ESTE VERANO EN LA REPUBLICA DE PANAMA.

ARGENTINA: Presidente Aramburu.

COSTA RICA: Presidente Figueres.

BOLIVIA: Presidente Siles Suazo.

BRASIL: Presidente Kubitschek.

CUBA: Presidente Batista.

CHILE: Presidente Ibáñez.

ECUADOR: Presidente Velasco Ibarra.

EL SALVADOR: Presidente Lemus.

HAITI: Presidente Magloire.

MEXICO: Presidente Ruiz Cortines.

bles actos de pillaje o de demagogia, España, la primera, y con ella Iberoamérica, ofrecen reiteradamente su presencia conciliadora. Mientras unos Estados simulan ser víctimas siendo verdugos, y otros, siendo víctimas, simulan el papel de verdugos, y realizan atropellos imperdonables contra el Derecho internacional, España e Iberoamérica, en cambio, tienen el pudor y la elegancia de no exigir un disfraz ni una máscara para participar en la espeluznante pantomima.

Cuando ha habido una agresión y una infamia, un acto de desvergüenza y de agresión, un crimen de lesa humanidad, como en Hungría, España e Iberoamérica, de un modo conmovedor y ejemplar, no sólo pronunciaron su palabra condenatoria, sino que se aprestaron a arriesgar su seguridad en aras del pueblo perseguido.

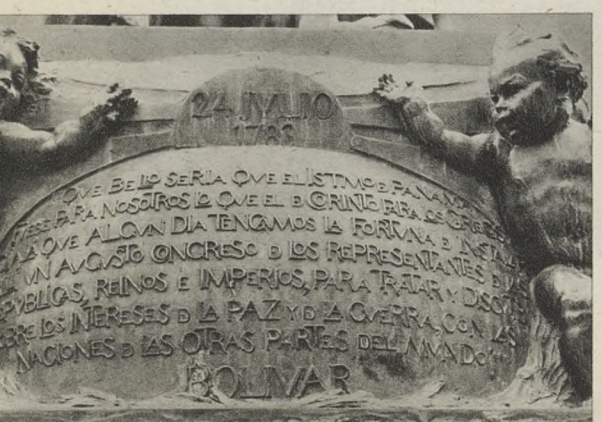
Hemos querido ser, y somos, naciones «disponibles», es decir, defensores de causas justas; naciones no comprometidas en infames mascaradas, abiertas cordialmente, en cambio, a toda posibilidad de paz y de concordia. Dispuestas también al sacrificio cuando llegue la hora señalada...

Durante el año de 1956 hemos continuado nuestra obra. Nos hemos desentendido de explicables mezquindades y de contratiempos, de fracasos y desengaños. Varias veces nos encontramos en el camino para afirmar nuestra hermandad en congresos y reuniones internacionales. Varias veces, en la hermosa encrucijada hispánica que es Madrid, saludamos con orgullo la presencia de nuestros Jefes de Estado, de nuestros políticos, de nuestros técnicos, de nuestros intelectuales... A lo largo de nuestro ancho y hermoso mundo hispánico, por aire, por tierra y por mar, continuamos estrechando vínculos de amor y de fraternidad.

Lo mismo por los beneficios recibidos como por las desgracias, por todo, damos gracias a Dios. Es a El, en última instancia, a quien hemos ofrecido nuestras vidas y nuestras obras.

PANAMA: Ex Presidente Arias Espinosa, promotor de la Reunión.

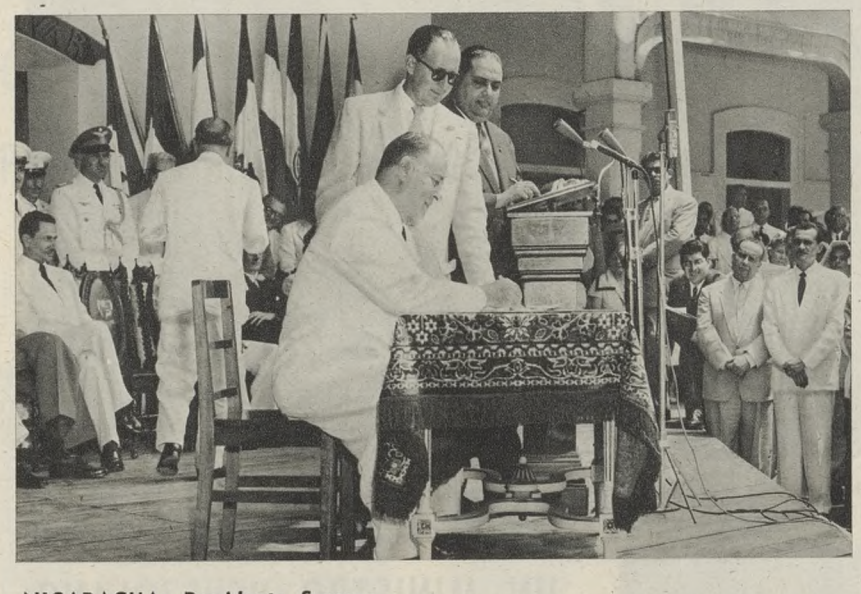
REPUBLICA DOMINICANA: Presidente Trujillo.



«...QUE BELLO SERIA QUE EL ISTMO DE PANAMA FUESE PARA NOSOTROS LO QUE EL DE CORINTO PARA LOS GRIEGOS. ¡OJALA QUE ALGUN DIA TENGAMOS LA FORTUNA DE INSTALAR ALLI UN AUGUSTO CONGRESO DE LOS REPRESENTANTES DE LAS REPUBLICAS, REINOS E IMPERIOS, PARA TRATAR Y DISCUTIR, SOBRE LOS INTERESES DE LA PAZ Y DE LA GUERRA, CON LAS NACIONES DE LAS OTRAS PARTES DEL MUNDO...» ESTAS PALABRAS DE BOLIVAR APARECEN EN EL MONUMENTO AL LIBERTADOR, AL PIE DEL CUAL LOS PRESIDENTES DE AMERICA DEPOSITARON VARIAS OFRENDAS FLORALES.

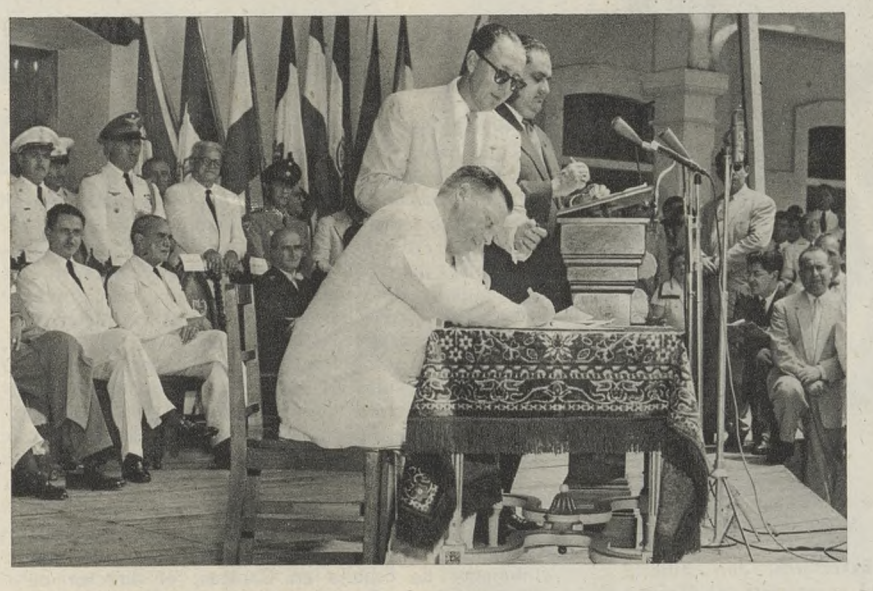
ESTADOS UNIDOS: Presidente Eisenhower.

GUATEMALA: Presidente Castillo Armas.



NICARAGUA: Presidente Somoza.

PANAMA: Presidente De la Guardia.



PARAGUAY: Presidente Stroesser.

PERU: Presidente Prado.

URUGUAY: Presidente Zubiría.

VENEZUELA: Presidente Pérez Jiménez.